

# U. G. T.

Año IX

Marzo 1937

Núm. 6

FUNDADA EN BARCELONA  
EN AGOSTO DE 1888

## Boletín de la Unión General de Trabajadores de España

AFILIADA A LA F. S. I.  
DE AMSTERDAM

DIRECCIÓN: SALVADOR SEGUÍ, 5-VALENCIA

**Nuestra  
ambición  
inmediata**

Unir a todos  
los antifascis-  
tas para ganar  
la guerra.



## LA CONFERENCIA DE LONDRES

# La posición de la U. G. T. en la Conferencia

El periódico C. N. T., órgano de la Central sindical hermana, ha publicado un editorial tratando de analizar a su manera la labor realizada por los delegados españoles en la Conferencia Internacional de Londres, que merece una respuesta correcta, como todas las nuestras, a fin de que los camaradas y amigos conozcan cuál ha sido la gestión realizada por sus representantes en la Conferencia y por qué razones la delegación española no ha podido cuajar en una realidad sus legítimas ambiciones en defensa de España.

La Delegación de la U. G. T. ha fijado su posición en Londres de la siguiente manera:

La Unión General ha considerado desde el primer instante de la subversión militar —y sigue fiel a este criterio—, que era indispensable sumar todas las voluntades antifascistas del mundo en una sola para canalizar la solidaridad que se está prestando a España a fin de hacer ésta más efectiva, creando a la vez el instrumento que mañana pueda servir para defender las libertades y el derecho de ciudadanía de otros países de Europa.

*Queremos que quede constancia plena ante las organizaciones sindicales y políticas del mundo de que nosotros no hemos excluido de la Conferencia a nadie; que particular y oficialmente hemos defendido, y seguimos defendiendo, la necesidad imperiosa de que a la Conferencia acudiesen otras fuerzas antifascistas, como son la Internacional Comunista y la A. I. T.*

Nuestro criterio no ha prevalecido por razones que no somos nosotros los encargados de analizar en este momento. A la representación de la Unión General le quedaban dos caminos: *Asistir a la Conferencia fuese cual fuese la amplitud de representaciones que a la misma se diese, o negarse a formar parte de la misma si se excluía a alguna organización internacional antifascista.*

Dada la situación de nuestro país, la representación obrera de la U. G. T. estimó que su deber era el de acudir a la Conferencia; señalar con trazos firmes y serenos su posición; defender su criterio, y dejar la responsabilidad de los acuerdos al resto de las organizaciones que política y sindicalmente estaban representadas en la Conferencia.

Esta ha sido concretamente la posición adoptada y defendida por los delegados de la Unión General de Trabajadores. Ahora bien; en el periódico C. N. T. se dice lo siguiente:

«Entendíamos que la Delegación española debiera haber llevado a Londres una actitud de intransigencia, que era la única digna frente al plan de control. Una actitud de intransigencia que impusiera, con todo el peso de la acción

proletaria si fuera preciso, las normas del derecho internacional, asegurando al Gobierno Popular y legítimo de España la libertad de adquisición de armas. Dicho más terminante: la libertad de defensa que ahora le niegan democracias y autocracias delegadas.»

Por las palabras transcritas comprenderán nuestros compañeros la injusticia que las mismas encierran contra la actitud de los delegados españoles. Si en nuestras manos estuviera imponer, como señala el autor del editorial, con todo el peso de la acción proletaria, las normas del derecho internacional, asegurando a nuestro Gobierno legítimo la libertad de comercio y la adquisición de armas, debe de comprender quien ha escrito esas líneas que hace muchos meses ya que cuanto es y representa la organización obrera española de la U. G. T. se hubiera movilizado con toda clase de consecuencias para ofrendarle al Gobierno legítimo de la República el instrumento de defensa que libre a España de la invasión fascista.

Quien ha escrito el comentario de C. N. T. no puede olvidar que la Unión General es una parte integrante de la Federación Sindical Internacional y que no está en nuestras manos el conseguir que el proletariado de toda Europa y América comulgue con nuestra posición ideal y acepte de lleno los principios ideológicos que, en defensa de la República y de España, nosotros hemos señalado en la Conferencia.

Ante Europa y América, frente a todos los delegados de la Conferencia, se ha dicho, con una claridad que no admite dudas, cuál es el sentido de nuestra guerra civil. Se ha demostrado hasta la máxima saciedad el peligro que para las otras democracias de Europa representaría una posible victoria del fascismo en España, y se han señalado concretamente la posición y los acuerdos que, a nuestro juicio, deberían adoptarse.

Y para que los trabajadores españoles, y muy particularmente los camaradas nuestros que viven adheridos a la U. G. T. sepan cuál ha sido el nervio de nuestra intervención, puntualizamos los siguientes extremos:

*La Delegación de la U. G. T. ha defendido y ha propuesto ante la Conferencia la necesidad de que los parlamentarios socialistas de Europa planteasen a sus Gobiernos respectivos el fracaso del Comité de No Intervención, que ha servido única y exclusivamente para que los países fascistas prestasen el máximo apoyo a los militares sublevados, mientras que las democracias, por un exceso de pudor, han hecho honor a la firma que estamparon en un compromiso internacional.*

Demostrado, como lo hemos hecho, el fracaso

del Comité de No Intervención, la Delegación española ha requerido a los parlamentarios socialistas para que incitaran a sus Gobiernos a separarse del Comité de No Intervención, y haciendo honor a los compromisos de carácter internacional que están señalados ante la Sociedad de las Naciones se le prestase a nuestro Gobierno legítimo todos los medios de defensa a que tiene derecho para asegurar la independencia del país.

La Delegación española ha ido más lejos aún, y ha propuesto que, paralelamente a la acción política desarrollada por los parlamentarios socialistas, los Sindicatos de las organizaciones adheridas a la F. S. I. en un momento determinado paralizaran el trabajo durante el tiempo que se fijara, para decir a sus Gobiernos que de la misma manera que políticamente se les demostraba el fracaso de la política seguida cerca de España y se protestaba de la conducta observada por cada uno de los Gobiernos, la clase trabajadora se negaba a continuar siendo juguete de quienes la traicionaban en sus ideas, y paralizaba el trabajo durante un tiempo determinado para decir a los Gobiernos que era indispensable una modificación total de conducta o, en su defecto, se tenía el peligro de que quedara paralizada en toda Europa la marcha constante de la producción.

En último término, la representación de la Unión General reclamó que se celebrara en todo el mundo una semana de agitación para divulgar los principios de nuestra guerra, a fin de que llegara a la entraña de las gentes el sentido liberador de la misma.

Lo conseguido en la Conferencia no llena nuestras ambiciones ideales, ni siquiera alcanza a satisfacer nuestras esperanzas inmediatas de

solidaridad efectiva, pero tiene, sin duda de ninguna clase, un alto valor, porque se ha demostrado cómo un pueblo lucha por su libertad y su gesta refleja su heroísmo sobre los hombres de otros países, y les obliga paulatina y progresivamente a acercarse más a nosotros, única manera de salvarse colectivamente del fuego inquisitorial del fascismo.

Una prueba de que la posición adoptada por los delegados de la U. G. T. era beneficiosa para los trabajadores, la da otro periódico, también órgano de la C. N. T., *Fragua Social*, cuando dice lo siguiente:

«Se ha celebrado en Londres la anunciada Asamblea de la Internacional Socialista y de la Federación Sindical Internacional.

»De todos los discursos pronunciados, el del camarada Pascual Tomás, Vicesecretario de la U. G. T., es el que ha definido mejor la situación y señalado el verdadero camino que debe seguir el proletariado mundial en relación con la lucha española. Podemos suscribir sus conceptos enteramente.

»Con gran precisión el compañero aludido ha planteado puntos de vista que son comunes a todo el proletariado ibérico...

»Las dos Internacionales han reaccionado, sin embargo, aunque no hasta el extremo que señala el discurso de Pascual Tomás...»

Queda, pues, bien demostrado que la representación de la U. G. T. en la Conferencia Internacional cumplió, como no podía menos, con su deber, y queda a la vez patente la injusticia cometida con nosotros por los compañeros del periódico C. N. T., cuya equivocación rectifican con justeza los propios amigos suyos desde las páginas de *Fragua Social*.

**Los Sindicatos deben vigilar implacablemente el cumplimiento de las disposiciones ministeriales, muy particularmente las que se relacionan con la incorporación al servicio activo en el Ejército de los camaradas señalados por la ley.**

**No puede haber en nuestros Sindicatos un solo caso de favoritismo, al amparo del cual se cobijen los que no supieron nunca cumplir con su deber.**

**Por disciplina, por lealtad a nuestros principios ideológicos, los Sindicatos han de ser en este aspecto órganos vivos al servicio incondicional del Gobierno de la República.**

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS  
BIBLIOTECA



# C A R L O S M A R X

Al cumplirse el cincuenta y cuatro aniversario de la muerte del gran maestro del Socialismo, Carlos Marx, hemos considerado un deber irrecusable rendirle desde las páginas de nuestro BOLETÍN un fervoroso recuerdo a su memoria reproduciendo en parte el

## PRÓLOGO A LA SEGUNDA EDICION DE "EL CAPITAL"

La Economía política ha seguido siendo hasta hoy, en Alemania, una ciencia extranjera. Gustav von Gülich en su *Exposición Histórica del Comercio y de la Industria*, etc. (Geschichtliche Darstellung des Handels, der Gewerbe, u. s. w.), especialmente en los dos primeros tomos de su obra, publicados en 1830, descubrió ya en gran parte las circunstancias históricas que entre nosotros se oponían al desenvolvimiento del orden de producción capitalista, y por consiguiente a la estructuración de la moderna sociedad burguesa. Faltaba, pues, a la Economía política un terreno propicio. Esta disciplina se importó como mercancía elaborada en Francia e Inglaterra, y los profesores alemanes no pasaron nunca de discípulos. La expresión teórica de una realidad ajena se transformó en sus manos en una colección de dogmas, interpretados de acuerdo con el común sentir del pequeño mundo burgués que los rodeaba; es decir, falsamente interpretados. El sentimiento de impotencia científica, imposible de reprimir, y la turbada conciencia de tener que dogmatizar en un campo realmente ajeno, trató de cubrirse con una ostentación de erudición histórico-literaria, o por la mezcla de ingredientes extraños, acopiados de las llamadas ciencias camerales, resultando así una rara mescolanza, para tortura de los candidatos, sin esperanza posible de ingresar, de la burocracia alemana.

Desde 1848 se ha desarrollado rápidamente en Alemania la producción capitalista, que está próxima a alcanzar el punto culminante de su florecimiento. Pero la suerte seguía sin favorecer a nuestros especialistas. Mientras pudieron, sin trabar alguna, manejar la Economía política, faltaba en la realidad alemana la base de las relaciones económicas modernas. Cuando nacieron estas relaciones, nacieron bajo circunstancias tales, que ya no fué posible seguir las estudiando dentro del horizonte burgués con aquella libertad anterior. La Economía política, como es disciplina burguesa que considera forma absoluta y definitiva el orden de producción capitalista y no grado histórico y transitorio de una evolución, sólo podrá mantenerse como ciencia mientras la lucha de clases no se manifieste abiertamente, aunque viva latente y acuse su existencia en fenómenos esporádicos.

Tomemos el ejemplo de Inglaterra. La Eco-

nomía política florece cuando aún no se ha desarrollado la lucha de clases. Ricardo, su último gran representante, establece, y consciente de este hecho, la oposición de los intereses de clase como piedra angular de sus investigaciones: el salario y el beneficio, el beneficio y la renta, aunque concibe ingenuamente esta oposición como ley natural de la sociedad. En este punto tropieza la Economía política con una barrera infranqueable. Y ya en Sismondi, en vida de Ricardo, se manifestó la oposición.

El período siguiente, de 1820 a 1830, se caracteriza en Inglaterra por una intensa actividad científica en el terreno de la Economía política. Fué el período de vulgarización y expansión de la teoría de Ricardo, y, a la vez, el de lucha contra la antigua escuela. Se celebraron torneos muy brillantes. El continente europeo no está bien enterado de lo que ocurrió entonces, pues la polémica aquella está en su mayoría desperdigada en artículos de revista, periódicos y folletos. El carácter desembarazado de esta polémica —a pesar de servir ya por excepción la teoría de Ricardo de arma ofensiva contra la Economía burguesa— se explica por las circunstancias.

La gran industria, como lo anunció la crisis de 1825, que inicia el ciclo de ellas en la vida industrial moderna, acababa de salir de la infancia, y la lucha de clases entre el capital y el trabajo estaba relegada a segundo término: políticamente, por la razón de que los Gobiernos y la aristocracia feudal, cobijados por la Santa Alianza, pugnaban contra las masas populares guiadas por la burguesía; y económicamente, por el antagonismo entre el capital industrial y la aristocrática propiedad territorial, antagonismo que en Francia se encubría en la oposición entre la propiedad parcelaria y la gran propiedad, y que en Inglaterra se manifiesta abiertamente a partir de las leyes cerealistas. La literatura de la Economía política de esta época recuerda aquel período agitado y tormentoso que en Francia siguió a la muerte de Quesnay; pero lo evoca, como la belleza madura de las mujeres evoca la primavera. El año de 1830 señala la primera crisis que decide el futuro.

La burguesía conquista en Francia y en Inglaterra el poder político. La lucha de clases presenta desde este momento, en la teoría y en la práctica, un aspecto más definido y amenazador. Tocan a muerto las campanas, anunciando el fin de la Economía burguesa. Ya no se trata de averiguar si este o aquel teorema son o no ciertos, sino de discutir si el capital es útil o pernicioso, si cómodo o molesto, si acorde o no con los reglamentos policíacos. A la investigación desinteresada sucede el mercenario aporreo de conceptos, la mala conciencia y los malos de-

signios de la apologética. Los folletos punzantes de la liga anticerealista, que tenía a los comerciantes Cobden y Bright a la cabeza, presentan, si no un interés científico, un interés histórico, al polemizar contra la aristocracia, propietaria del suelo. Pero la legislación librecambista que inicia Robert Peel, apaga estos últimos destellos de la Economía vulgar.

La revolución continental de 1848 repercutió en Inglaterra. Unos hombres que pretendían tener importancia científica y ser algo más que meros sofistas o sicofantes de las clases dominadoras trataron de poner la economía política del capital en armonía con las reivindicaciones del proletariado, imposibles de ignorar. De aquí ese sincretismo falto de espíritu del cual John Stuart Mill es el más típico representante. Es la declaración de quiebra de la Economía «burguesa», que ha presentado luminosamente, de modo maestro, el gran sabio y crítico ruso Tschernyschewsky en su obra *Esquema de la Economía política según Mill*.

En Alemania maduró el orden de producción capitalista cuando ya en Francia y en Inglaterra se había manifestado su carácter antagónico ruidosamente en luchas históricas y cuando ya poseía el proletariado alemán una conciencia teórica de clase mucho más radical que la burguesía. En el mismo momento en que parecía ser posible que surgiera en Alemania una ciencia de la Economía política, los hechos se encargaron de hacerla imposible.

Bajo estas circunstancias, los representantes de esa ciencia se dividieron en dos bandos. Unos, los más astutos, codiciosos y prácticos, se agruparon bajo la bandera de Bastiat, el más chabacano, y, por lo tanto, el más perfecto representante de la apologética económica vulgar. Los otros, teniendo a orgullo la dignidad profesoral de su ciencia, siguieron a John Stuart Mill en su empeño de conciliar lo inconciliable. Como en los tiempos de esplendor de la Economía burguesa clásica, fueron los alemanes, en el período de decadencia, nada más que discípulos, adoradores, epígonos y voceadores callejeros del gran negocio extranjero.

Si el peculiar desarrollo histórico de la Sociedad alemana excluía la posibilidad de una continuación original de la Economía «burguesa», no excluía la posibilidad de su crítica. Y si esa crítica había de hacerse en nombre de una clase, dicha clase no podía ser otra que aquella llamada por la Historia a transformar el orden capitalista de la producción y conseguir la abolición definitiva de todas las clases, es decir, la clase del proletariado.

Los representantes, letrados e iletrados, de la burguesía alemana han tratado de silenciar mi *Capital*, como consiguieron silenciar mis escritos anteriores. Pero cuando el cambio de los tiempos hizo imposible recurrir a tal táctica, esos representantes, con el pretexto de publicar un libro, redactaban instrucciones «para la tranquilidad de la conciencia burguesa», no sin encontrar en la prensa obrera, por ejemplo en los

artículos de Joseph Dietzgen, en el *Volkstaat*, respuesta adecuada de adversarios de ventajosa superioridad, que ha quedado hasta la fecha sin contrarréplica.

En la primavera de 1872 se publicó en Petersburgo una excelente traducción rusa de *El Capital*, cuya edición de 3.000 ejemplares está ya casi agotada. Ya en 1821, N. Sieber, profesor de Economía política en la Universidad de Kiew, en su obra *La teoría de Ricardo del capital y del valor*, etc., probó que mi teoría del valor, la del dinero y la del capital eran, en esquema, continuación necesaria de las doctrinas de Smith y de Ricardo. Sorprenderá al lector europeo de ese libro la consecuencia con que el autor mantiene su punto de vista.

El método empleado en *El Capital* ha sido poco comprendido, como lo revelan las contradictorias interpretaciones de que ha sido objeto.

Así, por ejemplo, la *Revue Positiviste*, de París, me acusa de tratar la Economía metafísicamente y también, desde otro campo — ¡adivínese! — se me reprochó el que me limitaba a un mero análisis de lo existente, en lugar de dar recetas «comtistas» para guisos futuros. Contestando al reproche metafísico, observa el profesor Sieber: «En lo que se refiere a la teoría propiamente dicha, es el método de Marx el deductivo común a la escuela inglesa, cuyas ventajas y deficiencias son generales a los más grandes teóricos de la Economía.» El señor M. Block descubre en *Les the oriens du Socialisme en Allemagne. Extrait du journal des économistes*, juillet et aout 1872, que mi método es analítico, y dice entre otras cosas: «Por esta obra, el señor Marx se clasifica entre los espíritus analíticos más eminentes.» Los críticos alemanes sacaron, naturalmente, a relucir el reproche, la sofística hegeliana. *El mensajero europeo*, de Petersburgo, en un artículo íntegramente dedicado al método seguido en *El Capital* (número de mayo de 1872, páginas 427-36) estimaba mi método de investigación estrictamente realista, pero, por desgracia, mi método de exposición era dialéctico alemán. Y dice: «A primera vista y a juzgar sólo por la forma de la exposición, es Marx el mayor filósofo idealista en el verdadero sentido alemán, es decir, en el peor sentido de la palabra. Pero efectivamente es Marx mucho más realista que todos sus predecesores en la crítica económica. En manera alguna se le puede considerar como idealista.» No encuentro mejor contestación a las palabras del crítico que el reproducir algunos pasajes de su misma crítica que interesarán al lector alemán que no pueda leer el original en ruso.

\* \* \*

La dialéctica en su forma mixtificada fué moda alemana, por suponerse que glorificaba el presente. Pero su forma racional parecerá a la burguesía y a sus portavoces doctrinarios un ultraje y una crueldad, porque lleva involucrada la negación y la desaparición necesaria de ese mismo presente y porque disuelve toda forma conclusa en el fluir del proceso. Es decir, que la dialéctica

## Resumen de los acuerdos adoptados por la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores de España desde el día 4 de febrero al 11 de marzo

Han solicitado el ingreso y se les ha concedido a 329 Sindicatos, con un total de 33.422 afiliados.

**PROPAGANDA.**—Se designa para tomar parte en actos de propaganda a los compañeros Llopis y Tomás, en Alicante; Lois, en Villena; Zabalza, en Bechí; Pascual Tomás, en Murcia; Pretel, en Ciudad Real; Muñoz, en Villarreal; Zabalza, en Jaén, y Carlos Hernández, en Alcoy.

**CONGRESOS.**—Para representar a la Comisión Ejecutiva en el Congreso de la Federación Provincial de Trabajadores de la Tierra en Valencia, fueron designados los camaradas Pascual Tomás y Carlos Hernández. Zabalza, al Congreso de los Sindicatos Obreros de la Región Parisina, en París, y Díaz Alor, al Comité Nacional de la Federación de la Industria Hotelera celebrado en Valencia.

**SOLIDARIDAD.**—El Partido Socialista de Montevideo envía un donativo de 8.438 francos con destino a la suscripción abierta por la Unión General en favor de las víctimas de la subversión.

La Organización Obrera de Charleroi (Bélgica) saluda a la Ejecutiva y anuncia el envío de 100 camas para el hospital que se está montando en Onteniente, y la Federación Libre de los Trabajadores de Puerto Rico envía un mensaje de solidaridad para los trabajadores españoles.

**GESTIONES.**—Conocidos los trabajos realizados en nuestro laboratorio fotográfico, se acuerda enviar una colección de cincuenta fotografías tomadas en diversos lugares de Madrid para que sean divulgadas en los periódicos de Europa y América.

Se acuerda convocar a una conferencia a las representaciones nacionales de los Partido Socialista, Comunista, Unión Republicana, Izquierda Republicana, Esquerra Catalana, Nacionalis-

también estudia esas formas en su aspecto pedercedero, sin dejarse inmutar por nada. Y así es, por naturaleza, crítica y revolucionaria.

El proceso tan contradictorio de la sociedad capitalista se muestra más palpablemente al burgués práctico en la serie de ciclos periódicos que está sujeta la industria moderna, y en su punto culminante... o sea en la crisis. Este proceso se ha puesto de nuevo en marcha, aunque aun se halle en sus preliminares, y tanto por la universalidad de su campo como por la intensidad de sus efectos, hará aprender la dialéctica aun a aquellos hongos más lozanos del nuevo Sacro Imperio Pruso-Alemán.

CARLOS MARX

tas Vascos y C. N. T. para que, conjuntamente con la Comisión Ejecutiva de la Unión General, se trate de los problemas que están preocupando la atención de los trabajadores españoles.

Publicar un manifiesto dirigido a la opinión pública relacionado con la caída de Málaga.

Editar en un folleto, debidamente comentado, los principios que informan los postulados sindicales de la U. G. T.

Aceptar la invitación que nos hace la Junta Delegada para la Expansión de la Cultura en el Extranjero, por la que se requiere a nuestro compañero Pascual Tomás para dar conferencias en Suiza, Checoslovaquia, Holanda y Dinamarca. Los gastos de desplazamiento, estancia, etc., serán abonados por la citada Junta.

Entregar 5.000 pesetas a la Junta Central de Socorros y enviar una circular a todas las Secciones para que recauden cantidades con dicho fin y, al mismo tiempo, solicitar de la Federación Nacional de Espectáculos Públicos el que ésta se dirija a todas sus Organizaciones para que adopten acuerdos a virtud de los cuales la recaudación de un día al mes en todos los espectáculos públicos sea destinada a engrosar el fondo de la Junta Central de Socorros.

Abonar los gastos ocasionados con motivo de la reparación de ropas que nos envía la Federación Sindical Internacional.

Autorizar al compañero Pascual Tomás para que acepte la invitación que hace la Federación Sindical de Bélgica para dar una conferencia en dicho país sobre los problemas de España.

Reiterar a la Federación Sindical Internacional nuestro decidido propósito de que en la Conferencia Internacional que ha de celebrarse en Londres los días 10 y 11 de marzo, sean invitadas a tomar parte en sus deliberaciones todas las organizaciones antifascistas del mundo, como garantía en el cumplimiento de los acuerdos que en su día puedan adoptarse.

Se acuerda editar 500.000 ejemplares del discurso pronunciado por Caballero en la sesión del Parlamento y enviarlos a los frentes de batalla.

Se designa al compañero Amaro del Rosal para realizar diversas gestiones en Asturias, Bilbao y Santander, en representación de la Comisión Ejecutiva.

## CUADRO DE HONOR

## Los marinos de la U. G. T. que se batieron con el pirata "Canarias"

Ganar la guerra es la consigna del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores. Cumplir las consignas son prácticas firmes de nuestra disciplina sindical y política. Cumpliéndolas, se enfrentaron en el Golfo de Vizcaya nuestros camaradas con los marinos traidores. Se enfrentaron heroicamente, sin considerar la fragilidad de su embarcación ni intimidarse por la potencia del buque enemigo. Y en el empeño, el cascarón de nuez arrebató la presa al acorazado. La hombría de los hijos del Pueblo pudo más que los blindajes y las bocas de fuego de la nave pirata.

La gesta heroica costó la vida a unos camaradas. Todos la hemos ofrendado a la Causa, pero no por eso produce menos dolor en nuestro ánimo la desaparición. Sobre todo la desaparición de los que nos harán falta para levantar el edificio del porvenir sobre las ruinas del presente.

Añadimos vuestros nombres, hermanos marinos, a la lista ya imponente de camaradas asesinados por el fascismo maldito. Ni a éstos ni

a vosotros os lloramos. ¡Os vengaremos, compañeros!

\* \* \*

El Departamento de Defensa del Gobierno de Euzkadi, Sección de Marina, ha dirigido a la Unión General de Trabajadores una sentida comunicación, de la que extraemos los siguientes párrafos:

«Nos cumple enviarles relación de los tripulantes que con su heroico y sin igual comportamiento intervinieron en la memorable lucha sostenida por nuestros bous con el supercruceiro pirata *Canarias*, acaecida el pasado día 5 del corriente en aguas del Golfo de Vizcaya, y que aparecen adscritos a esa Organización.

»Con tal motivo, reciba esa Organización la felicitación y elogio más cumplidos por el heroico y firme comportamiento de los mismos, a la par que les expresamos nuestra condolencia más sentida por las víctimas que padecemos, a las que nos unimos en el justo dolor, de todo corazón.»

## Relación de las víctimas de nuestras organizaciones tenidas en la tripulación del bou "Guipuzkoa" en el combate sostenido con el acorazado faccioso "Canarias"

NOMBRES	Edad y estado	Domicilio	Cargo	Filiación
<b>MUERTOS</b>				
Valeriano Sáenz Pérez .....	25 Soltero	Bilbao, Plaza Circular, 2, 2.º .....	Oficial segundo.	U. G. T.
Gerardo Tovar García.....	28 Soltero	Portugalete, Manuel Calvo, 10, 5.º .....	Marinero .....	U. G. T.
<b>HERIDOS</b>				
José María Olascoaga .....	26 Soltero	Mundaca, Asistencia Social .....	Palero .....	U. G. T.
Juan de Burgaña Echevarría...	24 Soltero	Mundaca, Asistencia Social .....	Mozo palero .....	U. G. T.
<b>ILESOS</b>				
Ildefonso Uranga Adúriz .....	45 Casado	Portugalete, General Castaños, 28 .....	Maquinista .....	U. G. T.
Valentín Leciana Tamaño...	31 Viudo	Baracaldo, Francisco Ferrer, 2 .....	Jornalero .....	U. G. T.
Enrique Rodríguez Vázquez ...	32 Casado	Abanto y Ciérvana, S. Fuentes .....	Cabo de cañón...	U. G. T.
Francisco Salas Martínez .....	42 Casado	Suances .....	Marinero - art.º.	U. G. T.
Antonio Acha Retes .....	26 Casado	Eibar, Pablo Iglesias, 3, 5.º .....	Metalúrgico .....	U. G. T.
Francisco Torrado Vidal .....	21 Soltero	C. Cruz .....	Marinero .....	U. G. T.
Manuel Galdós .....	27 Casado	Bou «Guipúzcoa» .....	Comandante .....	U. G. T.
Antonio Licona .....	36 Casado	Lequeitio, Sabino de Arana, 11, 1.º .....	Timonel .....	U. G. T.

Para representar a la Unión General en el Patronato Nacional de los Campos de Trabajo y del Consejo de Administración de la Caja Postal de Ahorros, se designaron a compañeros pertenecientes a las Federaciones Nacionales de Médicos, Maestros, Banca, Oficinas y Metalurgia.

Fué aprobada la gestión de los compañeros Díaz Alor, en la Junta Nacional contra el Paro, y de Muñoz y Pretel en el Consejo Nacional de Seguridad.

sejándoles que a la dirección de los Sindicatos y los puestos de representación de los mismos no deben ir compañeros incorporados a la organización después del 18 de julio de 1936. También han sido requeridos nuestros Sindicatos para que intensifiquen los trabajos en fábricas y talleres, aumentando las horas de jornada —sin aumento de sueldo— todo lo que exijan las necesidades de la guerra.

Ultimamente la Ejecutiva ha reclamado de los Sindicatos envíen las máximas aportaciones posibles a la Junta Nacional de Socorros.

Se ha cursado circular a las Secciones acon-

# Discurso pronunciado por nuestro compañero Pascual Tomás, en la reunión celebrada en Londres por la Internacional Sindical y la Internacional Socialista, los días 10 y 11 del mes de marzo

Compañeros y amigos: En nombre de la Unión General de Trabajadores de España agradezco a todos ustedes la delicadeza que han tenido para con nosotros, aceptando nuestra sugerencia de celebrar una nueva Conferencia Internacional en la cual se trate de los problemas que preocupan a la clase trabajadora de mi país.

En nombre, pues, de la Unión General y de cuantos sienten apetencias de libertad y de independencia, yo quiero pronunciar unas palabras a virtud de las cuales puedan ustedes conocer cuál es nuestra posición, cuál es nuestro criterio y qué es lo que la España trabajadora y socialista reclama en estas horas únicas de su historia, al resto de las democracias de Europa.

Permítanme ustedes que aproveche esta circunstancia para felicitar, en primer término, a nuestros camaradas ingleses por la victoria electoral que hace unos días han obtenido, y que significa una demostración evidente del poderío de la organización sindical y política del obrerismo inglés.

A nosotros nos complace esta victoria extraordinariamente, y hacemos fervientes votos para que tras de esta victoria electoral conseguida en el Municipio de Londres, sigan otras de mayor envergadura que permitan modificar hasta su entraña el régimen político establecido en Inglaterra, única forma de evitar el espectáculo nada consolador que hemos sufrido nosotros al ver mermado nuestro derecho y nuestra posibilidad de entrar en Inglaterra y convivir con ustedes. El hecho de que la policía inglesa haya puesto tal cúmulo de dificultades al visado de nuestros pasaportes, significa un deseo en los elementos reaccionarios de este país de cerrar toda posibilidad de que las ideas y los hechos de cada pueblo entren en el pensamiento y en el alma de la democracia inglesa, para que ésta pueda dar su mano y su apoyo a los que en el mundo luchan por su libertad y por la paz universal.

## CONSTITUCION DE LA CONFERENCIA

La Unión General, al solicitar esta Conferencia, tenía y tiene una visión de la constitución de la misma, que la realidad ha defraudado en absoluto. Nosotros ambicionábamos que a esta

Conferencia acudieran todos los elementos antifascistas que en el mundo luchan por defender la libertad y la democracia, sin pararnos a pensar a qué Internacional pertenecían los que podían colaborar con nosotros en el aplastamiento del fascismo. No nos interesa ahora saber si los antifascistas son católicos, comunistas, anarquistas o socialistas. Lo que nos importa es apretar fuertemente mano junto a mano y unir corazón junto a corazón para poder

enfrentar contra la Italia y la Alemania fascistas todo el sentido emocional de la democracia universal.

No es que España y su clase trabajadora pretendan, al reclamar de vosotros una Conferencia con la amplitud que señala, imponer una trayectoria política o sindical contraria a vuestros sentimientos. No. Lo que España quiere es demostraros que, de la misma manera que en nuestro país ha sido posible formar un Gobier-

no para ganar la guerra, en cuyo Gobierno están representados, de una parte, los hombres que creen en Dios como un lenitivo para su alma atormentada, y, de otra, los que no creemos en otro Dios que en la Ciencia y el Trabajo, de la misma manera es indispensable que los católicos, los anarquistas, los comunistas y los socialistas acudan a esta Conferencia con el respeto para cada creencia, con respeto para todos los pensamientos, pero unidos con un mismo afán: aplastar al fascismo. Y luego, cuando el fascismo sea vencido, los republicanos y los católicos, los socialistas y los comunistas, marcharemos cada uno por el sendero que nuestros ideales reclamen, con la satisfacción íntima de haber afianzado la libertad, sin la cual la vida del hombre no tiene ningún valor.

Hace falta reiteraros que en esta aspiración nuestra no va envuelto el deseo de que nadie abdique de sus doctrinas, de que nadie haga abdicación de sus ideas. Lo único que España os pide es que se canalicen todos los esfuerzos antifascistas que en el mundo se realizan para poder crear con ellos el instrumento que triture de una vez y para siempre la amenaza internacional del fascismo.

Los elementos responsables de las dos Internacionales han entendido el problema de una manera distinta a la nuestra. No han aceptado nuestra sugerencia. Han limitado las representaciones a esta Conferencia. No nos queda más que un remedio a la Delegación española. Aceptar hoy lo hecho. Trabajar aquí con entusiasmo para que nuestros puntos de vista sean compartidos por todas las Delegaciones, y reservarnos para mañana, en un Congreso, el poder analizar la trayectoria seguida por los dirigentes responsables de nuestras Internacionales en el problema de España.

## LA VERDADERA SITUACION DE ESPAÑA

Compañeros y amigos: En otra Conferencia lo hemos dicho, y es indispensable volver a repetirlo ahora. España necesita de vosotros algo más que declaraciones de solidaridad envueltas en literatura y en bellísimas palabras de cariño. Vosotros no podéis olvidar que la literatura y las palabras no sirven para aplastar al fascismo.

Frente al fascismo, que representa una fuerza contra toda razón, hay necesidad de que nos-

## LA BRUTALIDAD FASCISTA



La iglesia de la calle de Rosso de una, destruída por la canalla fascista



otros enfrentemos una fuerza superior que pueda vencerle. Si eso no se hace así, llegará un momento en que vuestra literatura sólo servirá para cantar en sentidas estrofas la muerte civil de un pueblo en defensa de su libertad.

Yo os hablo así porque la situación de mi país es extremadamente delicada. La situación de España es extremadamente grave, y lo es, porque mientras Francia, Inglaterra y Bélgica tienen un interés especial en cumplir sus Tratados y sus compromisos internacionales, Alemania, Italia y Portugal, que firmaron también estos Tratados, los han burlado, han falseado una vez más sus palabras y han enviado a España las armas que han destruido nuestros monumentos, nuestros templos y nuestras casas. Si sólo se hubieran destruido los monumentos de arte, herencia legada a nosotros por generaciones pasadas, nos quedaba la esperanza de reconstruirlos mañana; pero mientras Francia y Bélgica, Checoslovaquia y Suecia, creyendo defender la libertad y la democracia someten su conducta con relación a España a lo señalado en los Tratados internacionales, Alemania e Italia están destruyendo con sus aviones, con sus tanques nuestras casas, nuestros pueblos, y con ello la vida de los hombres, de las mujeres y de los niños, las cuales ya no hay esperanza jamás de volver a reconstruir.

Conviene que recuerden ustedes que hace años en Italia, el fascismo, para imponer su hegemonía política, realizó una serie de violencias que en aquel entonces no tenía paridad en la Historia del mundo, y las democracias europeas, alarmadas por aquellos actos de barbarie, nos conformábamos con expresar frases de condolencia y decir a gritos que aquello no podía continuar por propio decoro de la humanidad y de la civilización.

El resultado ha sido que en Italia ahora nuestros camaradas están, unos, en el destierro; otros, en las cárceles; miles y miles de hermanos nuestros pagaron con su vida su cariño a la libertad, y hoy día Italia no es otra cosa más que un cementerio de hombres vivos, los cuales carecen de emoción ideal y de sentido humano de la vida.

Después, esta estampa se repite en Alemania. Con la misma condolencia, con idénticas frases, con las mismas quejas por nuestra parte y con igual resultado para ellos.

Más tarde, el fascismo ha destruido de un zarpazo a un pueblo: Abisinia. ¿Y qué es lo que se quiere ahora, que España siga la senda de Italia y Alemania? ¿Que dentro de unos años se hable de nosotros de la misma manera que hablamos hoy de los italianos y de los alemanes? ¡No! A eso os contestan los trabajadores españoles que no. *En España, no lo olviden ustedes, representantes de la democracia mundial, el fascismo podrá destruir nuestras casas, nuestros monumentos, podrá asesinar a centenares de mujeres y niños mientras el pueblo en las trincheras lucha por su libertad y las democracias discuten lo que piensan hacer, pero no es-*

*peréis de nosotros una rendición a la fuerza brutal del adversario. Si las democracias nos dejan solos; si a España siguen llegando a millares los soldados del fascismo internacional; si llega un instante en que no encontramos salida para nuestra causa, no esperéis —repito— rendición ni claudicación. La clase obrera española cuando no pueda más convertirá las provincias leales en nuevas Numancias, prendemos fuego a cada ciudad por los cuatro puntos cardinales, y vosotros, cuando terminéis de discutir la forma de prestarnos solidaridad, encontraréis un solar sobre el cual la generación futura podrá edificar una sociedad más justa y más humana que la que nosotros hemos vivido.*

Yo tengo el deber de deciros a vosotros, líderes de la Federación Sindical Internacional y Socialista, y a todos los parlamentarios socialistas de Europa, que meditéis muy mucho lo que está ocurriendo en España. *El porvenir del socialismo y de la democracia está en vuestras manos. Lo que España habrá de ser mañana depende del resultado de nuestras deliberaciones.* Mirad que es grave la responsabilidad que pesa sobre todos nosotros antes de adoptar un acuerdo determinado en el problema de España. Yo no ignoro que se esgrime como argumento, para justificar la política seguida hasta ahora, la posibilidad de una guerra universal, y en respuesta a ese argumento digo que, si ahora el fascismo amenazara con una guerra porque las democracias ayudasen a España como España merece, la realidad sería que se unirían en apretado abrazo para la defensa común Francia, Inglaterra, Bélgica, Checoslovaquia y Rusia, y yo tengo la seguridad absoluta de que *cuanto el fascismo viera dispuestos a luchar por la libertad de una manera decidida a todas las democracias, el fascismo daría un salto hacia atrás y cesaría automáticamente en sus provocaciones.*

Si nos dejáis solos por ese temor a la guerra o porque se supedité la conveniencia de la clase trabajadora a las exigencias de ciertos Gobiernos y dejáis a España sola, se corre el peligro de que el fascismo nos venza, pero no olvidad también que al día siguiente de ser destruida la democracia española, Checoslovaquia sufriría inmediatamente igual suerte, y tras de ellas, Francia y Bélgica, que tienen el mismo problema que nosotros teníamos en el año 1934. Ahí quedan estas palabras. Yo no quiero, en nombre de la Unión General, remarcar con tintas más negras los perfiles de vuestra situación política interior, pero lo que sí quiero es que miréis cara a cara al porvenir, con la misma emoción dramática que lo estamos mirando nosotros.

#### LAS CAUSAS DE LA SUBVERSION

Desde el instante mismo que en España se produjo la subversión militar, se empezó una campaña de difamación, acusándonos a nosotros

de que la guerra es una consecuencia fatal de la política anarquizante realizada en España por los Gobiernos republicanos y socialistas durante los primeros años de implantación del nuevo régimen. Tened la seguridad, parlamentarios socialistas y representantes de las organizaciones sindicales de toda Europa, que esa campaña es falsa desde la primera palabra hasta la última. La sublevación militar no es una consecuencia de una política anárquica y destructora. Los militares que en España se han sublevado contra la República, lo han hecho contra dos cosas fundamentales creadas por la República.

Se han levantado en armas contra las escuelas y contra la ley social. El Gobierno republicanosocialista, al implantar la República, creó en España cincuenta mil escuelas, y junto a las escuelas, unas leyes sociales que significaban un mínimo de garantía para el obrero que rendía diariamente un trabajo en el campo, en la fábrica o en el taller. Y como la gente adinerada estaba acostumbrada, abusando de la incultura de la masa, a convertir a cada obrero en un esclavo de su capricho y a sentirse dueña del trabajo, del pensamiento y de la vida del propio trabajador, en cuanto ha visto el peligro que significaban cincuenta mil escuelas educando al pueblo y una ley social que le ampara y le protege, los militares se han sublevado apoyados por los grandes capitalistas y los terratenientes, para combatir la labor pedagógica de la República y la labor humana de la ley social. *Ni persecuciones religiosas ni política anarquizante. Sencillamente, parlamentarios socialistas, defensa de la libertad por parte nuestra, defensa de la cultura y mínimo de garantía para que el pueblo caminara dentro del marco legal de su República democrática.*

#### LA NO INTERVENCIÓN

Por no haber comprendido nuestra guerra en toda su grandeza civil, las democracias europeas han creado el famoso Comité de No Intervención. Yo no quiero dudar de la buena fe que haya presidido la decisión de aquellos hombres que dieron vida al Comité de No Intervención. Lo que sí declaro, fundamentando mis palabras con la triste realidad de los hechos, es que el Comité de No Intervención ha tenido un resultado totalmente contrario a lo que habían previsto seguramente sus creadores.

Por una parte, los países democráticos han aceptado las decisiones del Comité; por otra parte, Italia y Alemania han dicho que las aceptaban, y han hecho después su santísima voluntad.

Cuando se firmó el compromiso de No Intervención, Alemania e Italia habían enviado ya a los militares sublevados los elementos indispensables, a juicio suyo, para aplastar al pueblo español. Pero cuando se encontraron con la resistencia cada día mayor de una clase social que no quería dejar de ser libre, Italia y Ale-

mania no han dejado un solo día de enviar a los rebeldes armas y elementos de guerra.

¿Necesita la diplomacia europea mayores pruebas para convencerse de la intervención constante de Alemania e Italia en nuestra guerra? Si las necesita, que las busque; pero vosotros, Federación Sindical y Federación Socialista, parlamentarios socialistas de todos los países del mundo, no necesitáis más pruebas que nuestras palabras, que os dicen que los pueblos destruidos y los miles de hombres muertos han sido asesinados por los tanques, por los cañones, por los aviones, por los fusiles que Italia y Alemania han enviado a nuestro país. Si no os bastan nuestras palabras y necesitáis más pruebas, venid a España, y por vosotros mismos comprobad la veracidad de nuestras manifestaciones. A España han llegado diputados ingleses de todos los partidos, incluso conservadores, y han podido comprobar la intervención de Italia y Alemania en favor de los rebeldes. Si esa prueba es una realidad sangrante, el Partido Laborista inglés, los Sindicatos ingleses, los trabajadores de todo el mundo deben comprender perfectamente el grito de solidaridad que demandamos y prestarse a realizar un supremo esfuerzo en nuestro favor.

#### EL ENVÍO DE VOLUNTARIOS

Ahora se trata de evitar el envío de «voluntarios» a España. ¿Hacen falta pruebas para demostrar de que Italia y Alemania han enviado millares de soldados suyos para luchar contra la República? Inglaterra y Francia tienen sobrados medios para tener la seguridad firmísima de la entrada en España de soldados italianos. Sus representantes consulares y diplomáticos en los puertos de Coruña, Cádiz y Málaga saben que es verdad lo que decimos. No son voluntarios enamorados del fascio que vengan a luchar por un imperativo de su conciencia. Son figuras muertas, producto de una dictadura criminal, que envían a los hombres al matadero para enfrentar esa masa de carne humana a las armas republicanas, a ver si es posible destruir nuestra libertad.

*Ahora mismo, en el instante en que yo os estoy hablando, a través de las ondas han llegado hasta mí las noticias primeras de la amenaza italiana en el frente de Guadalajara. Están los italianos con sus máquinas de guerra destruyendo nuestros pueblos, asesinando a nuestros milicianos. Me parece oír desde esta tribuna los gritos de rabia de mi pueblo frente a la invasión italiana. Tengo la esperanza absoluta de que los soldados de mi patria, la carne de mi pueblo, que es mi propia carne, quedarán muertos en las trincheras, pero no retrocederán, y yo quisiera que mis palabras tuvieran el valor simbólico para que estos gritos que yo he oído lanzados desde Guadalajara por mis hombres, entraran en la conciencia vuestra para que aprendierais a ver cómo se defiende la libertad en la España de mis amores.*

La Unión General os dice que esto así no puede continuar, y que es indispensable que saquéis de nuestra España a todos los extranjeros que a ella llegaron. Absolutamente a todos los extranjeros. Ya véis si vamos lejos en nuestra conducta nobilísima. Al decir estas palabras, yo no debo olvidar a los compañeros franceses, ingleses y de otros países de Europa que, voluntariamente, con pleno dominio de sí mismos, han venido a luchar por nuestra España. Yo tengo la obligación de rendir desde aquí, y lo hago con la máxima emoción, mi gratitud fervorosa a esos hombres que por su propia dignidad han venido a luchar a favor de mi España. Pero digo que nosotros seríamos partidarios de que se llegara, con las garantías indispensables, al reembarque de todos los extranjeros que tenemos en España actualmente. Si esta medida se efectuase, rodeándola de todas aquellas garantías que la conducta de nuestros adversarios exige, yo tengo la seguridad, absoluta de que la guerra civil en España sería reducida en proporciones extraordinarias, y el final de la misma se conseguiría en plazo relativamente breve. Si hoy el pueblo español no tuviera frente a sí más que a los militares sublevados en julio y su cortejo de carlistas, fascistas y elementos de la clase adinerada, enemigos naturales de la democracia, la guerra se resolvería con rapidez vertiginosa, porque para luchar hace falta algo más que armas modernas, que es lo único que tienen nuestros adversarios. *Para luchar y vencer se precisa un sentimiento ideal que ayude a los hombres a dominar con las armas en la mano a su adversario.*

#### EL CONTROL

El Comité de No Intervención, para no confesar su fracaso, recurre ahora a otra medida dilatoria, cual es el control. El Comité de No Intervención reclama la implantación del control porque, a su juicio, le es indispensable el testimonio que puedan aportar los elementos encargados de ejercitar el control. En nombre de la clase trabajadora declaro que protestamos con todas nuestras fuerzas porque estimamos que el control no va a ser otra cosa más que un dogal sujeto al cuello de nuestra España, de uno de cuyos extremos tirará Alemania y del otro Italia, para ver si pueden conseguir estrangular a nuestro país.

Las directrices señaladas por el Comité de No Intervención para establecer el control, señala como vigilantes de las costas del mar Mediterráneo a las escuadras italiana y alemana. Los marinos de la República han demostrado hasta la saciedad que cuantas veces han intentado buscar en pleno mar al adversario sublevado se han encontrado con buques alemanes e italianos, que han formado, junto a los buques de guerra sublevados, una muralla que ha imposibilitado toda acción de nuestra escuadra. ¿Y son esos buques los que van a vigilar nuestras costas?

¿Qué garantía puede ofrecernos a los españoles la vigilancia del mar Mediterráneo por las escuadras alemana e italiana? ¿Quién va a impedir que lleguen en vuelo directo desde las costas de Italia a las regiones españolas sublevadas los aviones fascistas? Eso no lo impedirá nadie, y el Comité de control será una calamidad más que va a pesar sobre la clase trabajadora de España. Esta es la situación en que nuestro país se desenvuelve y mis palabras han tratado de expresar lo que mi país ha sufrido con motivo de la aplicación del pacto de No Intervención.

#### ACTITUDES DE LAS INTERNACIONALES FRENTE AL FASCISMO

Ahora ha de ser necesario que nosotros examinemos qué medidas deben de adoptarse, a virtud de las cuales la influencia sindical y política de las Internacionales haga variar la acción de los Gobiernos de Europa. Nosotros estimamos —lo hicimos saber en noviembre pasado y conseguimos que en aquel momento se adoptara una determinación de acuerdo con nuestro pensamiento— que en esta Asamblea se redactase un documento público, avalado con la firma de todos, en el cual se le demostrara al mundo las causas que han originado nuestra guerra de independencia.

Lo pedimos entonces, y pedimos hoy que el documento se publique, porque hay algunos países en los cuales se tiene de nuestra guerra en la realidad. Por razones que no queremos analizar ahora, sus líderes políticos y sindicales no han estimado prudente decirle a sus pueblos respectivos la verdad de cuanto en nuestro país sucede, y es indispensable que ese documento se haga público para que, traducido a todas las lenguas del mundo y editándose del mismo millones de ejemplares, llegue a poder de la clase trabajadora y de los elementos antifascistas, para que éstos comprendan el sentido liberador de nuestra guerra civil. Yo recuerdo perfectamente que en la reunión de noviembre pasado se decía por camaradas ingleses: «No podemos ir más allá en nuestra lucha en favor de España, porque ahí tenéis, como un ejemplo demostrativo, el Gobierno Blum, que no se atreve a dar un paso hacia adelante.» A esta repulsa contestaban los camaradas franceses acusando a su vez al Gobierno conservador inglés de ser el autor de la situación política internacional.

Para aclarar estos extremos es indispensable que una representación de esta Conferencia se entreviste con los Presidentes de los Gobiernos inglés y francés y oigamos de sus propios labios qué concepto les merece la guerra española y qué posición piensan adoptar para hacer honor a los compromisos internacionales que ante la Sociedad de las Naciones tienen firmados.

## NUESTRA POSICION

Nosotros, como conclusión de nuestra modesta intervención, decimos a los parlamentarios socialistas que no es posible continuar en los Parlamentos como lo han estado hasta ahora. Hay una realidad, cual es la guerra de invasión, que en su carne sufre el proletariado español. Frente a esa estampa está la acción del Comité de No Intervención, cuyo fracaso alcanza proporciones incalculables. La Unión General de Trabajadores de España se dirige a todos los diputados socialistas para decirles que deben comprometerse en esta Conferencia a realizar en sus Parlamentos respectivos una labor serena, severa y consciente para convencer a la opinión pública para que ésta a su vez presione al Gobierno a fin de conseguir que se retire del Comité de No Intervención en los asuntos de España.

El Comité ha fracasado, y los Gobiernos democráticos están obligados a retirarse del mismo para que el fracaso no les alcance y sufran las consecuencias en la política interna de su propio país. En España hay un Gobierno legal que tiene derecho, con la ley en alto, a la ayuda de todos los Gobiernos del mundo en virtud de pactos internacionales. No hay ninguna razón humana ni legal ni de sentido político que aconseje a las democracias dejar incumplidos estos acuerdos internacionales; por eso nosotros insistimos en reclamar de los parlamentarios socialistas obliguen a sus Gobiernos, por todos los medios a su alcance, a que se retiren del Comité de No Intervención.

No solamente han de limitarse a conseguir ese apartamiento, sino que además han de laborar para que se ayude a España a calmar el hambre y las heridas que en su carne sufren los combatientes, pero también a que nos den los medios de defensa necesarios para enfrentarlos con los que están en poder del adversario. No pedimos hombres; pedimos armas, porque hoy en muchas ocasiones estamos luchando contra el fascismo con las uñas, mientras el adversario posee todo el material bélico moderno en extraordinaria abundancia. Y si esta petición formulamos políticamente a los parlamentarios socialistas, a los Sindicatos que integran la organización sindical internacional queremos plantearles la cuestión en términos, si cabe, de una mayor concreción. No tenemos duda de la manera con que os habéis apresurado a prestar solidaridad material para las viudas y los huérfanos de nuestra guerra, pero cabe preguntarse a las democracias europeas: ¿Habéis meditado por qué tenemos en España tantos niños huérfanos y tantas mujeres viudas? Si os habéis formulado esta pregunta en algún momento de duda espiritual, la respuesta que vosotros mismos habréis tenido que daros es que en España hay tantos niños abandonados y tantas mujeres solas, *porque el fascio ha destruido la vida de sus padres y de sus maridos cuando estaban luchando por defender la ley, que*

*es la República; por defender la ley, que es la libertad; por defender la patria, que es, en definitiva, la independencia del país invadido y deshonrado por las hordas salvajes del fascismo internacional.* Si esta realidad se ajusta a los perfiles de mis palabras, habrá de comprender la democracia inglesa y todos los delegados a esta Conferencia, que no basta aportar una moneda de oro o de plata para socorrer a los niños. Lo primero que hace falta es matar la causa que produce los efectos, y para matar la causa se precisa de una solidaridad activa con la España republicana y democrática.

Los elementos integrantes de la Federación Sindical Internacional deben adoptar determinaciones a virtud de las cuales se organice un boicot absoluto de todas las mercancías con destino a los rebeldes, hasta conseguir que no pueda llegar hasta ellos ni un solo hombre, ni un solo fusil, ni un solo grano de trigo. Junto a esta acción perseverante, los Sindicatos de toda Europa deben declarar a sus Gobiernos respectivos, previo acuerdo adoptado en esta Conferencia, que están dispuestos en un día y una hora determinados a que se paralicen durante unos minutos todos los trabajos, para que esa paralización de los talleres y de las fábricas les haga saber a los Gobiernos el grado de solidaridad de los trabajadores hacia la causa nobilísima que la España democrática defiende. Porque los trabajadores no pueden olvidar que en esta guerra, nosotros, los españoles, estamos defendiendo, en primer término, la independencia de España, nuestra libertad individual y nuestro derecho a pensar; pero los obreros saben, o deben saber, *que en la punta de las bayonetas de nuestros milicianos está la seguridad de la paz universal. Si las bayonetas pueden alzarse hasta lo alto y brillar esplendorosas con los laureles de la victoria, la libertad y la paz del mundo están salvadas. Si la mano que empuña el fusil en España cae, la democracia y la paz en toda Europa están en peligro de muerte.*

En resumen, la Delegación española pide a la Asamblea: Primero. Que se redacte el documento acordado en la Conferencia para que el mundo conozca el significado civil y humano de nuestra guerra. Segundo. Que una representación de esta Conferencia trate con los Jefes de los Gobiernos francés e inglés la posición de ambos países en orden a nuestro problema fundamental. Tercero. Que los parlamentarios socialistas exijan a sus Gobiernos la retirada del Comité de No Intervención y la entrega al Gobierno legal de España de todo el material que necesita para defenderse de los invasores y, en último término, que la Conferencia señale una fecha y una hora para que durante unos minutos se paralicen los trabajos de todo el mundo como expresión viva de solidaridad al proletariado español y como una amenaza a los Gobiernos para advertirles que si no atienden esta llamada, el proletariado está dispuesto a que esa paralización de los talleres, de las fábricas y de los campos sea una cosa indefinida, para

# LA SOLIDARIDAD INGLESA

Durante unas horas hemos sido huéspedes de la liberal Inglaterra.

La Conferencia Internacional nos ha permitido estar en relación directa con los hombres que dirigen política y sindicalmente la vida del Imperio británico.

A través de la cooperación lealísima de un intérprete, hemos sostenido en voz alta amigables conversaciones con los dirigentes del Partido Laborista y con las figuras representativas de las Trade Unions inglesas.

*A unos y a otros les hemos oído frases de condolencia por la afrenta colectiva que el pueblo español está sufriendo en su carne y en su espíritu. Una y otra representaciones de la política y del sindicalismo londinense han tenido para la España de nuestros amores sentidas manifestaciones de solidaridad moral, que son como una reverencia versallesca al romanticismo de nuestros hidalgos que tan bravamente luchan en las trincheras por la paz universal y la independencia de nuestro país.*

Seguramente, como una consecuencia indeclinable de la psicología del obrero inglés, la campaña en favor de España se está desarrollando en Londres de una manera que nosotros refulamos —y así lo declaramos públicamente en un mitin— contraria a la conveniencia de la España obrera y republicana.

Los camaradas ingleses han visto de nuestra guerra sólo y exclusivamente el lado sentimental de la misma, representada por los miles de

compañeras viudas, por los millares de niños huérfanos, por los centenares de viejos y menesterosos que necesitan de la solidaridad universal para poder hacer frente a las múltiples atenciones que la vida diaria plantea. *Mirada la guerra bajo los colores de esa estampa, el pueblo inglés acude apresuradamente a entregar unos chelines en favor de los huérfanos y de las viudas españolas.*

Cuando el obrero inglés o el hombre de profesión liberal ha hecho entrega de una moneda de plata o de oro en favor de los españoles, considera que ya su conciencia puede estar tranquila en orden al problema español, porque con su aportación ha salvado durante un día o una semana del hambre o de la privación a una mujer o a unos cuantos niños.

Esta forma de mirar desde tan lejano país la guerra española, tiene para nosotros, víctimas de ella, gravísimos inconvenientes que pueden al final producir un trastorno en la propia moral de nuestra victoria.

**YO DIJE PUBLICAMENTE EN MI DISCURSO QUE LA DEMOCRACIA INGLESA ESTABA OBLIGADA A EXAMINAR Y ANALIZAR LAS CAUSAS POR LAS CUALES TENEMOS EN NUESTRO PUEBLO TANTOS MILES DE NIÑOS HUERFANOS Y TANTOS CENTENARES DE MUJERES VIUDAS.**

La preocupación nuestra no puede ser otra en estos instantes para ganar plenamente la solidaridad de los camaradas ingleses que la de agra-

no ser cómplices directos del crimen que se está cometiendo con el proletariado español.

La Unión General de Trabajadores de España tiene la seguridad de que si vosotros, parlamentarios socialistas, exigís como podéis hacerlo la retirada del Comité de No Intervención de vuestros Gobiernos respectivos, y de que si la amenaza de una paralización del trabajo se propaga, se defiende, se razona y se articula, como puede hacerse, Francia cambiará de actitud, Inglaterra y Bélgica también y todos los demás países de Europa mirarán con un poco más de cariño y de atención el drama que se está desarrollando a la otra parte de los Pirineos.

## EL PORVENIR DE ESPAÑA

Si esa solidaridad se nos presta, España republicana triunfará de todos sus adversarios. ¿Para dar paso, como dicen nuestros enemigos, a una política anárquica? No. Dirige el Gobierno de España un hombre que conocéis todos vosotros, un socialista educado a vuestro lado y que tiene demostrado con la realidad de su propia vida el cariño que siente por los ideales eman-

cipadores de la clase trabajadora. Este hombre es Francisco Largo Caballero. Caballero, dirigiendo el Gobierno de la República, no entregará jamás España en manos de quienes no sepan lo que van a hacer y cómo van a orientar la vida económica y política de la nación. Vuestra solidaridad se precisa ahora para ganar la guerra, para triunfar contra los invasores fascistas, para salvar a la Humanidad de nuevos dolores y de nuevas lágrimas; y cuando hayamos ganado la guerra, tened la seguridad absoluta de que entonces nos consagraremos con toda emoción a reconstruir la vida cultural y económica de España sobre unas bases de libertad y de respeto, pero no conformándonos con que estos conceptos estén escritos en el papel, sino que articularemos la vida de nuestro país de forma que la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad humanas puedan convertirse en realidades vivas que compensen a las generaciones futuras de todo el dolor y de toda la amargura que estamos sufriendo ahora nosotros.

*¡Democracias de Europa! ¡Parlamentarios socialistas! ¡Trabajadores del mundo! Ayudad a España a defender su independencia y su libertad.*

decer en su justa medida la solidaridad material que se nos ha prestado para auxiliar económicamente a las viudas y a los huérfanos, a los viejos y a los inválidos de nuestra guerra.

*Pero nuestra preocupación mayor ha de estar dirigida a conseguir de la democracia inglesa que ésta ayude, primero, a salvar la vida de los padres de estos niños, para evitar que después se vea obligada a socorrer a los huérfanos.*

¿Saben ustedes —decía yo a los laboristas ingleses— por qué en España tenemos tantos miles y miles de niños sin padre? Por la sencilla razón de que el pueblo, para defender su libertad y su independencia, se ha visto obligado a empuñar las armas y a marchar a las trincheras para dar su vida por la libertad.

¿Quiénes han producido la subversión? ¿Quiénes han abierto de par en par las fortalezas de nuestras bases navales para dar paso por ellas a miles y a miles de soldados extranjeros?

¿Quiénes han producido la subversión? El pueblo no ha sido. La República, tampoco.

Quienes tratan de vender el suelo hispano como mercancía cotizable a la avaricia internacional fascista, son exclusivamente los enemigos de la clase trabajadora. Son una confabulación integrada por elementos capitalistas, militares fracasados, elementos reaccionarios que han olvidado en absoluto las máximas evangélicas de Cristo, unidos en maridaje vergonzante, los que han buscado las armas de la ayuda internacional fascista para producir en España un desgarramiento de su potencia creadora que puede derivar hacia un colapso de muerte de la vida espiritual de nuestra España.

La guerra, pues, ha sido provocada, dirigida y alimentada por elementos irreconciliables de la libertad y de la democracia.

Lo menos a que tenemos derecho los españoles es a pedir al mundo una solidaridad efectiva para triunfar en nuestra guerra. Solidaridad que está bien y se agradece cuando llega en manifestación de víveres y ropa para los niños, las mujeres, los viejos y, algunas veces, para los combatientes. *Pero lo que España necesita hoy más que nada para afirmar su defensa, son armas, municiones, aviones, tanques, cañones, todo lo que tiene de sobra el adversario por habérselo facilitado el fascio.*

Medite la democracia inglesa las palabras que en el mitin celebrado en Londres el día 10 tuvimos el honor de pronunciar en nombre de la Unión General de Trabajadores de España. Las palabras dichas en aquel acto fueron las siguientes:

*«La España leal no se rendirá. La clase trabajadora no entregará sus armas al adversario, porque sabe que si así lo hiciera había anulado por completo su presente y su porvenir. España llama con recios aldabonazos a vuestra conciencia para que nos entreguéis los medios indispensables para conseguir alcanzar en plazo breve una victoria absoluta sobre nuestros enemigos. Pero si la democracia inglesa hiciera oídos de mercader a nuestro grito de solidaridad y Es-*

*paña quedara sola frente al fascismo internacional, podéis tener la seguridad también de que no nos rendiríamos, porque no habrá transacciones para acabar con la guerra. La clase obrera, los elementos socialistas, comunistas, los republicanos todos, los anarquistas y cuantos forman parte del Bloque Popular antifascista, todos y cada uno de nosotros, si llegase un instante en que no hubiera salvación para la causa que defendemos, antes que rendirnos convertiríamos las provincias leales en una nueva Numancia, incendiando con el pulso sereno las casas, los campos, las ciudades, para que el fascismo encontrara un solar y en él la tumba de la democracia española destrozada y destruida ante la indiferencia suicida de un pueblo, cual el inglés, que tantas páginas tiene escritas de abnegación y de sacrificio por la democracia y la libertad.»*

## ¡ESO ES EL FASCISMO!

*Desde el 7 de noviembre de 1936 hasta la fecha, la aviación y la artillería fascistas han destrozado en el interior de Madrid, completa o parcialmente, noventa y ocho edificios, de ellos catorce escuelas, ocho iglesias, nueve asilos de ancianos y niños, cuatro hospitales, dos museos y las Academias de la Historia y de la Lengua.*

*El total de víctimas ocasionadas por la aviación fascista es el siguiente: 907 muertos en el acto y 2.809 heridos. De éstos fallecieron después 370. Hay además 430 desaparecidos.*

*En las cifras anteriores no están incluidos los centenares de modestas viviendas destruidas en Tetuán de las Victorias y Puente de Vallecas, así como tampoco los 214 muertos y 693 heridos que han ocasionado en la población civil los bombardeos aéreos que han sufrido aquellas modestísimas barriadas*

*Mil cuatrocientas noventa y una personas muertas, cuatrocientos treinta desaparecidos y tres mil quinientos dos heridos. Ese es el balance de la «CIVILIZACIÓN FASCISTA».*

# SENTIDO DE RESPONSABILIDAD

Hemos dicho reiteradas veces que los hombres encargados de dirigir política y sindicalmente la acción liberadora de nuestra España están obligados, por un imperativo indeclinable de su propia conciencia, a meditar mucho lo que escriben y lo que hablan, porque puede suceder —y ya la realidad está demostrando lo acertado de nuestra información— que alguno pierda el control de sí mismo y se lance en sus oraciones por caminos que acusan o inconsciencia de lo que se dice, o falta de capacidad para ocupar el cargo que se desempeña.

Decimos esto, justamente doloridos por las palabras pronunciadas en un acto público por un elemento integrante del Frente Popular.

Dijo así el citado camarada:

«También exigimos al Gobierno que esté más atento a las iniciativas y a los gritos de la calle. Exigimos al Gobierno que limpie su propia casa, arrasando lo que deba arrasar. La responsabilidad cuanto más alta más severa. Lo digo en representación de mi Partido, pero lo digo también como ministro.»

Las palabras anteriormente transcritas tienen una gravedad tal, que no se concibe cómo la organización a la cual representa el compañero aludido, velando por la serenidad que debe presidir los actos de todo hombre responsable, no ha procedido a desautorizar públicamente a quien de esa forma se expresa para no hacerse el Partido solidario de unas palabras que, estando completamente convencidos, no representan otra cosa más que el criterio personal de un hombre determinado.

Cuando se tiene la responsabilidad de gobernar un pueblo, las críticas severas e implacables de la gestión gubernamental en conjunto, se está obligado a plantearlas en el seno del propio Gobierno, denunciando concretamente todas aquellas anormalidades que se adivinen en la gobernación de la República. Y si el ministro que denuncia se queda sólo en sus afanes de depuración y de justicia, porque los otros

hombres no son capaces de comprender el sentido de sus palabras, entonces no queda otro recurso que presentar la dimisión del cargo y salir a la calle para explicar las causas por las cuales se abandona el Gobierno. Todo antes de cargar con la responsabilidad histórica de las cosas que puedan hacerse contra el interés colectivo de la nación.

Pero cuando se sigue en el Gobierno haciéndose solidario, con el silencio, de la labor en conjunto que el Gobierno como tal realiza, y se aprovecha la circunstancia de un acto público para lanzar inconscientemente palabras de una gravedad tal, como las que anteriormente quedan transcritas, *esa es una norma política que no sirve para gobernar un pueblo cuando éste está realizando con dolor y con sacrificio una transformación social tan profunda, como la que se está verificando en el seno de nuestro país.*

Los hombres de la Unión General, que estamos demostrando con la realidad de nuestra propia vida el respeto y la tolerancia que sabemos guardar para todos los demás camaradas, tenemos ganado el derecho a poder decir a todos los demás amigos, a todos los afines y a los que, sin serlo, comparten con nosotros responsabilidades en la dirección de la cosa pública, que cesen ya sus actitudes en la tribuna y en la Prensa y procuren para lo futuro reflexionar mucho cuanto piensen decir, y después de meditar lo que piensan decir o escribir, guardar muchas veces inédita la página que se pensaba lanzar desde la hoja volandera de un periódico o el discurso que se ambicionó pronunciar en un acto público determinado.

Todo es preferible a cometer injusticias imperdonables.

Toda prudencia es poca si de veras se estima y se quiere mantener en pie la solidaridad y la acción conjunta de todos los antifascistas.

¿Seremos escuchados en esta llamada fervorosa a la reflexión?



**Todos nuestros Sindicatos están obligados a conseguir de sus afiliados que intensifiquen voluntariamente las horas diarias de trabajo sin aumento de sueldo ni gratificación alguna, única forma de alimentar cumplidamente las necesidades de la guerra.**